



## El futuro de la agricultura

***"En momentos como éstos, hay que buscar oportunidades, y darle una nueva forma a la agricultura en bien de todos es precisamente una de esas oportunidades..."***

**Para Louise O. Fresco, titular del Departamento de Agricultura de la FAO, noviembre de 2002 fue un mes muy agitado.**

Comenzó en Manila, donde asistió como representante de la FAO a la reunión anual general del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional. De ahí, se trasladó a Dublín para la consulta inaugural de Evaluación internacional de la ciencia y tecnología agrícola, convocada por el Banco Mundial. El mes concluyó en La Haya, como invitada del Gobierno de los Países Bajos a un debate público sobre el futuro de la diplomacia y las relaciones exteriores de los Países Bajos. El mes de diciembre, en la sede de la FAO, en Roma, promete ser más activo que de costumbre, lo que significa dirigir el departamento más grande de la FAO y sus programas bienales de 90 millones de dólares EE UU sobre cultivos, ganadería, recursos naturales, biotecnología y sistemas de apoyo a la agricultura. Con las campanitas de aviso de llegada de mensajes electrónicos (un promedio de 100 al día) como música de fondo, Louise Fresco habló con **Agricultura 21** de la futura forma de la agricultura...

► **Está por terminar el año en un mundo que afronta conflicto e incertidumbre. En épocas como ésta ¿es difícil concentrarse en temas como la pobreza y el hambre, ya no se diga en la agricultura?**

"Junto a la tensión y a la sensación de inseguridad, también existe una aguda conciencia de nuestra responsabilidad colectiva por el bienestar de la sociedad mundial. Si acaso, en el año pasado se ha definido más claramente la dimensión mundial de los problemas estrechamente ligados a la agricultura, la pobreza y el hambre, desde la globalización económica y las relaciones comerciales hasta el uso de la biotecnología y la conservación del medio ambiente. En momentos como éstos, hay que buscar oportunidades, y darle una nueva forma a la agricultura en bien de todos es precisamente una de esas oportunidades."

► **Pero hay quien ve en el futuro una fricción continua por muchos de los problemas que usted menciona ¿qué piensa al respecto?**

"El mundo es más complejo que anteriormente, y la globalización lo hace todavía más complejo. Categorías como las de países "desarrollados" y países "en desarrollo" probablemente ya no sirvan. Podríamos decir que existen tres "mundos". Uno

coincide más o menos con el grupo de países de la OCDE: 1 000 millones de personas para las que la seguridad alimentaria no es un problema, que viven apartadas de sus raíces agrícolas, que tienen cada día más conciencia de las cuestiones ambientales, pero para las que la ayuda internacional y el desarrollo no son prioritarios. En el otro extremo hay más de 1 000 millones de personas que viven con menos de un dólar al día. Estas personas son sobre todo campesinos, y sufren de malnutrición crónica cuantitativa -los aproximadamente 800 millones de personas que sencillamente no consumen suficientes alimentos- o por déficit de micronutrientes. Viven en países donde el modelo económico de libre mercado no funciona, o por lo menos no funciona adecuadamente. Son las personas que mejor reúnen los requisitos para recibir ayuda humanitaria, pero todo el enfoque del desarrollo necesita formularse de nuevo, porque actualmente no contamos con buenas respuestas para estas personas.

"Entre estos extremos de riqueza y pobreza hay 4 000 millones de personas en países donde el Estado y la economía de mercado en general no funcionan muy bien. Sin embargo, la parte positiva es que muchos de estos países realmente desean participar en la economía de mercado, y son ellos los que están presionándonos para recibir ayuda para ingresar a los mercados mundiales, proteger sus cadenas alimentarias, ejecutar buenas prácticas agrícolas, aplicar la biotecnología y demás.

"El panorama mundial corresponde a la evolución futura de la agricultura. Primero, sigue existiendo el desafío de la cantidad de alimentos. Pero no se ha dado suficiente atención a la calidad de los alimentos, lo que no sólo se refiere a los aspectos de inocuidad de los mismos -residuos no deseados, hormonas, contaminación, etc.- sino también al fuerte vínculo entre los alimentos y la salud humana. Cada vez es más obvio que muchas enfermedades crónicas, como el cáncer y las enfermedades cardiovasculares, están estrechamente relacionadas con la alimentación. La pregunta es ¿cómo asegurar que dentro de 10 años todos tengan acceso a una alimentación saludable? Estamos muy lejos de eso, en muchos países el sector agrícola no está orientado a la producción de suficientes proteínas magras y hortalizas, no se diga a producirlas para todos a precios razonables. Parte de la solución podría ser programas de mejoramiento vegetal y animal en los que se seleccione a las especies a partir de características relacionadas con la salud, y no sólo por su

rendimiento, lo que se traduce en reformular todo el enfoque del adelanto tecnológico en agricultura."

► **La globalización parece tener mala fama particularmente en el sector de los alimentos y la agricultura. ¿Qué consecuencias tiene para el desarrollo agrícola?**

"Nos guste o no, el mundo va a estar cada vez más interconectado. Se verifican desplazamientos de personas y bienes en masa y es poco probable que dejen de llevarse a cabo. Pero la máxima paradoja del modelo de economía de mercado es que a mayor globalización y mayor libertad de mercado, más se necesita reglamentarlo, corregir sus efectos negativos en los bienes públicos, como el medio ambiente, la equidad y la salud pública. Por eso se requieren acuerdos, directrices, normas y autoridades que las establezcan, y en este sector la FAO desempeña una función cada vez mayor: asesorar al grupo intermedio de países, repercutir en la forma de pensar de los países ricos, y proteger a los más vulnerables que se encuentran al fondo de la clasificación. El propósito debería ser una 'globalización con rostro humano', que respete la diversidad. Para lograrlo cabría hacer caso a las recomendaciones del economista Joseph Stiglitz, de 'hacer una inspección mundial y reinventar localmente'. La adaptación local a menudo significa reinventar las mejores prácticas en un contexto nuevo.

"Se necesita definitivamente seguir trabajando en los acuerdos multilaterales. Desde la cumbre de Río ha habido una abundancia de tratados y protocolos, algunos de los cuales se han ratificado, pero muchos otros no. Existe un Convenio sobre la diversidad biológica, pero algunos países importantes no participan en el mismo, y su Protocolo de Cartagena sobre seguridad de la biotecnología todavía no cuenta con la ratificación de suficientes países para entrar en vigor. Hay una Convención marco sobre el cambio climático, pero todavía no se aplica el Protocolo de Kyoto. La ejecución de estos acuerdos es importante en todas partes. Se necesita un gran esfuerzo para que funcionen, y eso requiere de un foro en el que los países puedan debatir e intercambiar opiniones."

► **La biotecnología suscita entusiasmo y alarma a la vez. ¿Qué piensa de su función en la agricultura?**

"En la mayor parte de los países no hay consenso sobre la forma en que la biotecnología y, en particular, los organismos modificados genéticamente (OMG) deberían participar en

los problemas fundamentales de los alimentos y la agricultura. La FAO reconoce tanto el gran potencial como las complicaciones de estas nuevas tecnologías. Algunas de las reacciones a la biotecnología son irracionales, pero el importante mensaje es que las personas creen que no se les ha consultado lo suficiente sobre la forma que deberían revestir la producción de sus alimentos, el suministro de alimentos y la agricultura. No obstante, gran parte de la alarma pública no toma en cuenta que el máximo potencial de la biotecnología no estriba en los OMG, sino en los procesos biotecnológicos: los marcadores moleculares, la proteómica y la genómica, etcétera.

"Desde una perspectiva de largo plazo, la biotecnología puede ofrecer interesantes opciones para las principales regiones del mundo en las que la agricultura será el principal sostén económico en el futuro previsible. Por ejemplo, en las zonas áridas marginales ¿podrían las cabras y las ovejas producir productos farmacéuticos o químicos de otros tipos en su leche? Actualmente esto presenta problemas técnicos y éticos -supondría cierto cambio biológico en la estructura de esas ovejas y cabras-, pero sin duda ayudaría a estas zonas a producir algo de gran valor por unidad de producto. Claro está que este enfoque no es actualmente aceptable para grandes sectores del público, aunque ha adquirido mayor aceptación la utilización de la biotecnología con fines médicos.

"Como la biotecnología ofrece toda clase de posibilidades se necesita tener más claro lo que es posible desde el punto de vista técnico así como las cuestiones éticas y la forma de hacer participar en el debate a los productores y los consumidores. Esta es una de las cuestiones más decisivas que está tratando la Evaluación internacional de ciencia y tecnología agrícola del Banco Mundial, copresidida por la FAO. ¿Qué hacer con la biotecnología? ¿Qué parte puede participar sin riesgos en el incremento de la productividad y de las características de los cultivos? ¿Qué función desempeñará el mejoramiento tradicional? Pero, de igual importancia ¿cómo instalar suficientes salvaguardias para asegurar que la biotecnología no quede en manos de un número muy reducido de empresas privadas? ¿Cómo asegurar que los países pobres tengan un acceso adecuado? y concebir medidas de control y equilibrio del lado de la inocuidad. Aquí cabe preocuparse por el debilitamiento del Estado. Donde no funciona bien el mercado -o, podría decirse, donde funciona demasiado bien- tiene que intervenir el Estado con reglamentación, internacional y nacional. Un Estado débil sería un desastre para los pobres, y ahí estriba el principal riesgo de la biotecnología."